

Moreno Pestaña, José Luis (2019). *Retorno a Atenas. La democracia como principio antioligárquico*. Madrid: Siglo XXI. ISBN: 978-84-323-1978-5 (versión Kindle). Reseñado por Fernando Aguiar, IFS-CSIC. Reseña recibida: 31 de diciembre de 2019. Reseña aceptada: 25 de enero de 2020. Publicación en avance.

Hay una frase en el *Discurso del método* que suele pasar desapercibida: «el que estudia con demasiada curiosidad lo que se hacía en los siglos pasados termina por ignorar lo que ocurre en el presente» (Descartes, 1983: 73). Los libros antiguos, como los viajes, ayudan a comprender las costumbres de otros pueblos, a despertar el espíritu y a *formar el juicio*. Sin embargo, no conviene quedarse anclado en el pasado si nos importa el presente. Parece un consejo razonable, pues Descartes no recomienda desentenderse del pasado, sino prestar atención al presente. Entonces, si lo que nos ocupa es la democracia hoy y queremos prevenir sus tendencias oligárquicas, ¿para qué retornar a Atenas? ¿Otra vez? ¿No hemos estado allí bastantes veces ya?

El hilo conductor de *Retorno a Atenas* es una respuesta a estas preguntas: miramos a Atenas desde aquí porque su experiencia puede enseñarnos cómo «cortocircuitar [hoy] la conversión del capital económico en capital político» (2019: posición n.º 274); en otras palabras,

cómo evitar la deriva oligárquica de la democracia representativa. El diseño institucional de la democracia ateniense (en especial, el sorteo) permitió, no sin dificultades, que una *inteligencia colectiva* no oligárquica tuviera acceso a las decisiones políticas.

Para que este hilo (que habría sido del agrado de Descartes) no se deshilache, José Luis Moreno Pestaña despliega un imponente conjunto de saberes filosóficos, sociológicos, politológicos y literarios que conforman una trama densa, coherente y original. Es difícil recoger la riqueza de esta obra en una breve reseña. Quizá nos ayuden a reflejarla en parte las tres siguientes cuestiones, que recorren todos los capítulos del libro entrelazándose:

1. ¿Cómo debemos mirar al pasado?
2. ¿Qué nos enseña la democracia ateniense de la deriva oligárquica de la democracia? ¿Cómo trató de evitar esa deriva?

3. ¿Cómo ha mirado a ese pasado, desde dónde, la filosofía política francesa más influyente, sobre todo Foucault, Castoriadis y Rancière?

En *Retorno a Atenas* tenemos, para empezar, un verdadero discurso del método. Moreno Pestaña se enfrenta con vehemencia a las concepciones escolásticas del pasado que caen en una «recepción histórica falseada» de las ideas (2019: posición n.º 45). Lejos de situarlas en su contexto y plantearse cómo pueden las antiguas ideas comunicarse con las nuestras, el escolasticismo exalta a los autores, endiosándolos, congela las ideas más allá de los autores y los contextos en que surgen o divaga en especulaciones creativas (2019: posición n.º 85). La crítica al escolasticismo, que arranca de trabajos previos del autor, en especial sobre Ortega y Gasset (Moreno Pestaña, 2013, 2015), conduce así a una filosofía y una sociología de la recepción que nos ayudan a entender las múltiples fuentes en las que se apoya *Retorno a Atenas* para desarrollar su tesis sobre la democracia como principio antioligárquico.

Si queremos entender la democracia ateniense, no basta con

recurrir a los textos canónicos de filosofía política (Platón, Aristóteles) o de historia (Tucídides), hay que buscar también en la tragedia porque «sin democracia no habría habido tragedia» (2019: posición n.º 1939). La tragedia nos ofrece una sociología de las asambleas y, al mismo tiempo, la verdadera esencia de la democracia, pues en el escenario se representa un «modelo antioligárquico global» (2019: posición n.º 279). No se le puede exigir más erudición a esta obra, pero habría sido interesante comparar la tragedia con la comedia, que en *La asamblea de las mujeres* de Aristófanes alcanza su máximo esplendor antidemocrático.

Volvamos al presente antes de que Descartes nos regañe. Lo haré, para empezar, destacando una cuestión que me parece importante. *Retorno a Atenas* no es solo un libro sobre un problema democrático crucial (la deriva oligárquica), ni sobre cómo entender y recibir el pasado, ni sobre cómo lo reciben tres grandes autores franceses. No. Es un libro de José Luis Moreno Pestaña, que es quien responde en realidad a la segunda de las cuestiones anteriores desde su recepción de la democracia ateniense y su experiencia personal. El pasado se mira también desde esa experiencia, desde el lugar que uno ocupa, desde su circunstancia. Y la de

Moreno Pestaña pasa por una intensa actividad militante (descrita en este libro) que alcanza uno de sus momentos culminantes durante el 15M (analizado someramente en el capítulo 8).

La experiencia asamblearia del 15M llevó a las calles el deseo de una democracia real. Pues bien, en esas asambleas, como en toda asamblea, también las atenienses, se dan tres vectores que resultan cruciales en *Retorno a Atenas* para comprender tanto la deriva antidemocrática de la democracia como las formas de evitarla. Esos tres vectores, como los denomina Moreno Pestaña, son los siguientes (2019: posición n.º 4668):

- a. Un vector de conocimiento: «¿Qué cualificación epistemológica se le atribuye al participante en una asamblea?» (2019: posición n.º 4677). ¿Basta con saber hablar? ¿Basta con saber leer, como afirmaba Bentham?
- b. Un vector relacionado con la motivación: ¿qué motivaciones mueven a los asamblearios? Mientras que Aristóteles prefería asambleas con muchos campesinos por sus dificultades para asistir,

«Efiates instauró un salario para que los pobres asistieran a los tribunales cuando el sorteo les agraciase» (2019: posición n.º 4680).

- c. Un tercer vector de valores morales. Las asambleas contribuyen a formar una mejor ciudadanía.

Las asambleas precisan, además, normas formales de funcionamiento, normas que valen para todos (*isonomía*) y que, también formalmente, promueven entre otras cosas la igualdad de palabra (*isegoría*). Idealmente, pues, las asambleas promueven la inteligencia (el saber) democrática colectiva y unas motivaciones francas (*parresía*, hablar con franqueza), no estratégicas, en nombre del bien común.

Sin embargo, sin mecanismos de corrección como los que se establecieron en Atenas (el *quorum*, para comprobar quién falta; el sorteo, para que quepa la posibilidad de que estén todos alguna vez), las asambleas se convierten en asambleas de notables, de especialistas en política que tienen el tiempo, los recursos y el prestigio para estar siempre presentes. El asamblearismo del 15M, pese al enorme revulsivo que supuso, padeció esa deriva.

Moreno Pestaña reivindica, por lo tanto, el valor del sorteo para evitar lo que denomina *la tangente Edipo-Creonte*. No cabe duda de que en todo proceso democratizador se necesitan unas enormes energías, dirigentes fuertes que lleven el proceso a buen término. Esos dirigentes, sin embargo, se terminan considerando imprescindibles, se vuelven especialistas en política y, a la postre, son un problema para la misma democracia. El sorteo, precisamente, impide el desarrollo de asambleas elitistas y el clientelismo.

De la democracia ateniense hay mucho que aprender, pues, para diseñar hoy mecanismos de control de especialistas en política y élites oligárquicas. Por eso hay que retornar a Atenas. Un retorno que en su día llevaron a cabo Foucault, Castoriadis y Rancière, los tres protagonistas centrales de *Retorno a Atenas*. ¿Por qué estos tres? Porque es el espacio intelectual que define al autor, desde donde él hace su propia recepción, contrastándola con la de la filosofía política francesa de los ochenta. Tres autores que fueron también activistas, que abandonaron en distinta medida el marxismo y para los que la vuelta a Atenas supone una profunda reflexión política en plena debacle del socialismo real y del marxismo.

De entre los tres, sin embargo, destaca uno: Foucault. El diálogo del autor con Foucault es apasionante, tenso. El filósofo francés está vivo en estas páginas y tiene que dar cuenta de sus aciertos y errores. Tiene que dar cuenta, para empezar, de una recepción del legado ateniense muy parcial, poco cuidadosa. José Luis Moreno Pestaña se muestra exigente, lo acorrala, le reconoce sus muchos méritos, señala los errores. Foucault, sin embargo, termina saliendo airoso y puede vanagloriarse de que, pese a sus sesgos, «ayuda a pensar la política democrática... las desigualdades que lastran espacios formalmente democráticos» (2019: posición n.º 3506). ¿Qué sesgos son esos? ¿Y qué desigualdades? Según el autor, Foucault desconoce los mecanismos de control de la democracia ateniense, la reforma de Clístenes, la parresía, el sorteo... A su entender, la democracia griega es, como para Weber, «un equilibrio inestable entre los notables y la participación común. [...]». Leyendo a *Ión* como a Tucídides, Foucault nos muestra una asamblea democrática jerarquizada entre el centro y la periferia» (2019: posiciones n.º 4695 y n.º 4711). ¿Por qué? Porque, al igual que en las prácticas penales de la Atenas clásica —que Foucault analizó apoyándose en *Edipo Rey*—, la democracia separa

verdad y poder, encubriendo así privilegios de clase. En la aristocracia los privilegios de clase no se encubren, pues verdad y poder no están separados. La igualdad de la asamblea es formal (capítulo 4), los pobres son irrelevantes y lo que importa en realidad es la *dunasteia*, es decir, el prestigio para hablar. Las asambleas se aristocratizan.

El Foucault de *Retorno* —el Foucault de *Lecciones sobre la voluntad de saber*, *El gobierno de uno mismo y de los otros* o *Discours et vérité précède de La parresia*— no cree que de la democracia ateniense haya mucho que aprender, al menos en términos positivos. En esto se diferencia de Castoriadis (*Le contenu du socialisme*) y de Rancière (*El método de la igualdad* o *El filósofo y sus pobres*). El primero, interesado en la autogestión obrera, persigue modos de articulación del poder colectivo que permitan el fortalecimiento del individuo en el «ejercicio del gobierno común» (2019: posición n.º 2027). Esos modos pueden aprenderse en las asambleas atenienses. Foucault, en cambio, se interesó más por prácticas colectivas que fortalecen la autonomía individual, al estilo de los sofistas. A Rancière, por su parte, le preocupa la creatividad de los trabajadores más allá del trabajo, lo que le lleva a desarrollar (influido por la obra de

Bernard Manin) la idea del sorteo por su naturaleza verdaderamente democrática, pues el sorteo «rompe la naturalidad del mando» (2019: posición n.º 2593). Así, mientras que la democracia representativa, que se apoya en la igualdad aritmética de las elecciones (un hombre, un voto), fomenta el desarrollo de élites políticas y la aristocracia promueve la igualdad geométrica entre los notables (los caballeros de la mesa redonda), el sorteo se basa en la equiprobabilidad, es decir, aquella situación en la que todas las personas tienen la misma probabilidad de participar en la toma de decisiones democráticas.

En este magnífico libro, del que aún quedaría mucho por decir, se entrecruza el presente del autor, que defiende la recuperación de la democracia ateniense siendo consciente de sus límites, con el pasado reciente de tres autores (Foucault, Castoriadis y Rancière) que reflexionan sobre Grecia, la democracia y la crisis del marxismo y el pasado remoto de la democracia ateniense, cuyos diseños institucionales aún se podrían *reactivar*, en especial el sorteo. Esta es la propuesta de *Retorno a Atenas*, que bien podría ser un retorno al futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castoriadis, Cornelius (1979). *Le contenu du socialisme*. Paris: Union Générale d'Éditions.
- Descartes, René (1983) [1637]. *Discurso del método*. Madrid: Alianza.
- Foucault, Michel (2014). *El coraje de la verdad. El gobierno de uno mismo y de los otros II*. Madrid: Akal.
- Foucault, Michel (2015). *Lecciones sobre la voluntad de saber seguido del saber de Edipo*. Madrid: Akal.
- Foucault, Michel (2016). *Discours et vérité précédé de La parrèsia*. Paris: Vrin.
- Moreno Pestaña, José Luis (2013). *La norma de la filosofía*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Moreno Pestaña, José Luis (2015). Ortega, el pasado y el presente de la escolástica universitaria. *Isegoría*, 52, 67-89.
- Rancière, Jacques (2013). *El filósofo y sus pobres*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Rancière, Jacques (2014). *El método de la igualdad*. Buenos Aires: Nueva Visión.